

DIRECTOR: G. Humberto Mata,

Miembro de la Asociación de Bibliotecarios Ecuatorianos
y de The American Library Association (ALA).

Cuenca, a 18 de Agosto de 1952.

Nº 17



Libros Morlacos

HEMEROTECA AZUAYA, por Alfonso Andrade Chiriboga

Bien quisiera aquí copiar mi juicio que sobre Alfonso Andrade y Chiriboga emito en mi libro en preparación MARGINALES PARA UN ESTUDIO DE LA LITERATURA MORLACA. Pero ello no me place ya que, jamás teniendo dos opiniones sobre un hombre, siempre mantengo mi pensamiento sincero y, luego, porque este escritor cuencano se merece un trabajo especial para este BOLETIN.

Viejo y querido es este nombre de Alfonso Andrade Ch. para quienes aprecian debidamente los valores auténticos de la literatura cuencana; valores refrendados por el tiempo, que no únicamente visibles rótulos de figurantes de las letras. Años, años ha que Andrade Chiriboga viene escribiendo con tesón y abnegación del todo laudables como el que cumple con un destino, una convicción y una necesidad espiritual. Remigio Tamariz Crespo, en su artículo biográfico de PAGINAS LITERARIAS (Diciembre de 1918, Nº 9), afirmaba que "(.....) Andrade poseyó siempre el dón bendito de la inspiración, y su numen, como las plantas de nuestros jardines, prodiga espontáneamente flores frescas e irisadas". Así debió ser; así fué, y así es: siempre espontáneo con su canto surtido de su corazón trémulo ante la Belleza y la Poesía y la Música. Por esta fluidez de su inspiración muchos poemas suyos fueron puestos en música por su propio autor. Y me consta que se los cantaba en parrandas callejeras, lo mismo que en salones de la aristocracia morlaca. La poesía sentida es música sencilla y afable para la íntima expansión de sentimientos nobles: ya en la pena, ya en el amor, así como en el gozo. Y todos estos temas se puede hallarlos en la obra de Alfonso Andrade Ch., meritisimo escritor del verso y de la prosa, cuya personalidad, cuando había críticos que pensaban con la cabeza y comentaban con la pluma, —y no como ahora que piensan con el bolsillo y comentan por la retribución de alabanzas fue certeramente juzgada y prestigiada. Para mí que este Don Alfonso Andrade Ch. es el último de los grandes viejos que nos quedan. ¿Qué otro? Ido Juan Iñiguez Vintimilla ya no hay persona de valía definitiva en el parnasio morlaco o en los círculos literarios o en la gran masa de las letras cuencanas. Que me digan de alguno.... ¿López? Sí, puede ser. Pero López no tiene circulación humana.... Si honradamente me olvido de alguien, me dispensan. Digo valía definitiva porque actualmente los valores intelectuales de Cuenca están, casi todos, en estado de veremos.

De algún tiempo a esta parte detenta el AD REFERENDUM consagración para los literatos morlacos cierta gavilla de intelectuales que están fungiendo de neo genios. Sin discrimen de edad ni respeto por la antigüedad de los escritores, industrializan sus manejos y empresas provincianas por demás domésticas. Es la susodicha trinca que le niega valía a Alfonso Andrade y le mezquina los honores que le está debiendo toda la Morlaquia. Esto lo digo con énfasis de mi lealtad para conmigo mismo. Alfonso Andrade es, quizás en los últimos cinco años, el morlaco que más méritos ha dado a las letras comarcanas. Y lo ha hecho con obras de valía, de positivo valor y de definitivo merecimiento. Si no se ha reconocido esto por parte de municipios, por instituciones culturales y más fundaciones de etcéteras, es porque los premios se conceden conforme a la simpatía o los servicios particulares de la persona y no a la obra que tiene un hombre, cualquier hombre, pero que valga auténticamente. Así hemos visto que se ha chorreado de medallas, se ha empastado de billetes y otras cosas a personas postineras sí, pero, los más, intelectuales fraudulentos. Y basta con lo dicho.

No quiero juzgar aquí la obra en verso y prosa de Alfonso Andrade Chiriboga que está amparada por estos títulos: NUESTRO POEMA, 1946, CHACOTA LITERARIA, 1947 y ESPIGUEO, (1947-49). Muy encomiable resulta en Alfonso Andrade Ch. el haber editado sus obras por su propia iniciativa y mediante su propio dinero, sin apoyo de ningunos organismos que se suponen de cultura, pero, siempre, niegan auxilios a toda obra genuinamente de valía.

En cada una hay excelencias literarias de mucho viso. El enjuiciamiento de los libros antes citados lo expongo en mi libro arriba mencionado. Ahora sólo quiero contraerme a su obra HEMEROTECA AZUAYA, (1950) que, para mí, es su obra capital y por la que pasará a la inmortalidad... si le permiten sus paisanos morlacos.

No creo estar exagerado al afirmar que en los anales de la literatura cuencana apenas haya obra que se parangone en mérito a esta HEMEROTECA AZUAYA de Andrade Chiriboga, ni se diga iguale a su categoría como obra de verdadera utilidad común.

En justicia hay que mencionar BIBLIOGRAFIA ECUATORIANA del cuencano Nicolás Espinosa Cordero, así mismo valiosísima obra de todo interés para lo colectivo intelectual. Pero no alcanza al minucioso examen crítico que la de Andrade, siendo más exegética por excelencia la labor de Espinosa. Y si vamos a la índole de esta obra que se hubiese producido en Ecuador, tenemos ahí el ANUARIO DE LA PRENSA ECUATORIANA, por César D. Villavicencio. Mas esto, junto con los trabajos de este género emprendidos por el benemérito e infatigable y el meritisimo Carlos A. Rolando, son nada más que estadísticas ampliadas. Muy útiles por supuesto, pero sin discrimen crítico de ningún género. Y nada digo aquí de las obras de Destruge....

Pues, por HEMEROTECA AZUAYA, vemos el progreso del arte periodístico desde sus comienzos en Cuenca, allá por 1828 cuando Fray Solano y Fco. Eugenio Tamariz arremetían a golpes de hábito talar y bífida lengua larga, el franciscano y el militar goda a espolazo limpio, mandoble y taco españolísimos, pero... creando entrambos el periodismo en el Azuay. Alfonso Andrade da noticia de todos los periódicos aparecidos en esta Santa Ana Morlaquia de los Cuatro Ríos, desde el indicado año de los señores hasta 1.900, toda una cuasi centuria de periódicos azuayos. Y la noticia no se contenta sólo con describir materialmente a las hojas impresas, dar nómina de sus redactores, colaboradores, tipógrafos, lema, año de publicación y de desaparición. etc., sino que se contrae a estudiar sus asuntos más importantes, realizando el análisis del por qué de la aparición de cada periódico. Todos sabemos que en pueblos chicos de urbanización, pero de frondosa imaginación y gigantismo verbal para la maledicencia, siempre han irrumpido periódicos... eufemística denominación que oculta lo que tiene muy distinto nombre. Así vemos en los periódicos de la Provincia del Azuay que, los más, han sido creados ya para fomentar determinada candidatura presidencial, para apoyar a un gobierno vacilante, y, muchísimas ocasiones, para infamar y hundir a cierta persona que quedaba impregnada en su honor con la huella ominosa de la subalterna tipografía más aleva. Alfonso Andrade Chiriboga no se constriñe a dar el aviso escueto de todo ello, sino que, valerosamente, con toda virilidad de caballero digno, hace crítica, sopesa lo bueno y lo malo del dicho periodiquismo, analiza y sentencia con toda jus-

(pasa a la página tres)

Trayectoria y Mensaje del Libro

Libro, del latín LIBER, equivalente a LE-POR, membrana que tienen los árboles entre la corteza y la madera.

Por libro se entiende hoy "la reunión de papel, ordinariamente impresas, que se han cosido o encuadernado juntas, con cubierta de papel, cartón pergamino, etc."

Para los antiguos designaba los manuscritos, ya fuera en piedra, metales, barro cocido, placas de madera untadas de cera, láminas de márfil, o cualquiera otra materia apropiada para escribir; después los escritos en papiro; más tarde en pergamino y en telas, y por último en papel.

En arqueología se conoce con el nombre de "Libro elefantino", el que se componía de tabletas de marfil, grabadas o pintadas. Discrepa de esta opinión José Justo Escaligero, gran sabio francés del siglo XVI, quien sostuvo que ese nombre sólo se daba a los libros hechos con los intestinos de los elefantes.

La piedra, indudablemente, fué la primera materia de que se valió el hombre para escribir. Es un hecho indiscutible que el Señor entregó a Moisés el Decálogo, escrito en piedras.

A las piedras sucedieron los metales. Prueba de ello es que la Biblia dice que "Aarón llevaba pendiente de la tierra por cinta, calor de jacinto, una laminilla de oro en la que se leía: "La santidad del Señor".

En el siglo II se guardaba en un templo de Beocia una colección de sentencias del poeta Hesíodo grabadas en planchas de plomo.

Tocóle el turno al PAPIRO, nombre de una planta de la familia de las ciperáceas, originaria de Africa, propia de los lugares pantanosos. "Su tallo se compone de láminas finísimas superpuestas que, separadas, y con una preparación conveniente, servían para la escritura".

Gracias a esas placas, en las cuales fueron escritos los más notables episodios de épocas tan lejanas, podemos hablar hoy, con entera propiedad, de la historia antigua de Oriente. De esas placas la más apreciada era la más anterior, a la que distinguían con el adjetivo "Hierática", del griego HIERROS, sagrado. Estas eran destinadas, exclusivamente, para libros de carácter religioso.

En el papiro se escribía por una sola cara. Sin embargo, como cosa extraordinariamente rara, se cita "La Política de Aristóteles", en donde se usaron ambos lados. Esto se llamó papiro, epistográfico.

Era, o mejor dicho, es muy difícil la lectura de esos libros, por estar siempre en forma de rollos. Hay que colocarlos contra la luz. Había rollos que medían hasta cuarenta y cinco y medio metros de largo; pero generalmente, una obra se escribía en una serie de pequeños trozos, que se iban colocando por orden, también en rollos, en estuches de madera, que semejaban nuestras actuales cajas de cigarrillos.

Vino después el pergamino. A éste le dió su nombre la ciudad de Pérgamo. Los griegos lo llamaron PERGAMEENAI, que equivale a perteneciente a la ciudad de Pérgamo; y los latinos crearon la palabra PERGAMENA, que unida a la palabra CHARTA, quiere decir papel de Pérgamo.

El origen del pergamino, bien puede asegurarse, linda con los primeros tiempos de la creación. Así opinaron Diódoro y Herodoto. Se asegura que los Hebreos lo empleaban ya, para escribir, durante su permanencia en el Monte Sinaí, es decir, en la misma época en que fueron entregadas a Moisés las táblas de la Ley.

Es muy cierto que el modo lo prepararon entonces fué tan deficiente, que de esos escritos es muy poco lo que ha podido descifrarse.

El desarrollo de esta industria se debe a uno

sido víctima de la dipsomanía, fué notable erudito, y el mayor fomentador de las letras en aquellos tiempos. El, en su deseo de formar la mejor y más importante biblioteca de su época, envió multitud de sabios por todo el mundo conocido entonces, para que comprasen o adquiriesen cuantas obras de mérito, o de algún valor les fuere posible.

Fue entonces cuando, el tristemente célebre rey de Egipto, probablemente Tolomeo II, el fratricida, en su deseo de perjudicar a su odiado rival, cuya fama de sabio le causaba honda mortificación, prohibió la exportación del papiro, prevaleándose de su inmenso poder y de que las fuentes de producción de la codiciada planta se encontraban en su imperio, a las orillas del Nilo. Esto obligó a Eumenes a aguzar el ingenio. Al efecto reunió a los curtidores de Pérgamo, obreros sumamente hábiles, les hizo las indicaciones del caso y dejó el asunto en sus manos. Estos después de maduro estudio y de múltiples experimentos, llegaron a perfeccionarse en el arte de adelgazar pieles de vaca, de asno, de carnero, de cabra, de lobo etc., para con ellas substituir el elemento que se les negaba, con lo cual quedó solucionado, con grandes ventajas, tan difícil problema.

La industria floreció rápidamente, y dentro de ella se hicieron verdaderas maravillas. La Vitela, del latín VITILUS, ternero, por ejemplo, fué algo que bien merece el calificativo de precioso: eran hojas blancas, flexibles, de acabado perfecto, y de una finura extraordinaria. Para su fabricación empleaban únicamente las pieles de terneras; y ese producto pasaba a manos de verdaderos artifices, para la confección de libros extraordinarios.

El pergamino, a pesar de su elevado precio, contribuyó inmensamente a la difusión del libro, por medio de las bibliotecas públicas. Dos siglos antes de J. C. ya se conocían los Códices, que son libros manuscritos y que, generalmente, se usaban para escribir leyes. Viene su nombre de la voz latina CAUDEX, que significa tronco de árbol. De allí formaron en nuestro idioma la palabra Código, que quiere decir, compilación de leyes.

También existen los libros que se conocen con el nombre de Palimpsestos. Estos muy raros, y sobre todo, muy curiosos, indican con claridad meridiana, lo difícil y costoso que debía ser en aquellos remotos tiempos, la consecución de elementos para escribir. La palabra Palimpsesto, viene de dos palabras griegas: PALIN, que quiere decir otra vez, y PSAOO, borrar. Pues bien, esos libros, en papiro, pergamino etc., son escritos, después de haber sido lavado o raspado lo que primeramente en ellos se escribió. En los términos actuales, bien pudiéramos decir: escritura con segunda mano.

Conviene anotar que fueron los frailes los primeros obreros que se ocuparon en la fabricación de libro, en la forma conocida hoy, aun cuando de tamaño gigantesco, ya que cada hoja representa la piel de una oveja o de un cabro. De estos son muy notables los llamados Corales, porque se colocaban en el centro del coro, sobre un lujoso facistol, frente al cual, en semicírculo se situaban los miembros de la comunidad a seguir los rezos o cantos de los oficios religiosos.

Los monjes benedictinos, muy en particular, contribuyeron a estos trabajos, en los cuales la constancia y la paciencia, unidas a la ilustración, dieron tan opímo fruto. De ahí viene la conocida frase, cuando de labores extraordinarias se trata: "Es trabajo benedictino".

En la edad media, obligatoriamente, se usaban estas mismas pieles para escribir en ellas los títulos y privilegios. Todavía se dice, cuando de nobleza se habla: "Hombre o familia de muchos pergaminos".

Por último vino la importación del papel llamado "el mayor vehículo del progreso humano", a los países de Occidente.

Según historiadores, lo suficientemente documentados, fue el siete de Julio del año setecientos cincuenta y uno de la Era Cristiana, la fecha de suceso tan extraordinario.

Refiriéndose al papel, dice así la historia: "Kao Hsieu-fa, general de Corea, fué vencido por los árabes que llevaban por auxiliares a los turcomanos, cerca de una ciudad llamada Kangli, en la orilla del río Tharaz. Los vencedores traspasaron las fronteras mismas del Celeste Imperio, persiguiendo a los chinos, y les hicieron muchos prisioneros. Entre ellos había, por feliz casualidad, algunos que tenían por oficio hacer papel. Fueron éstos llevados a Samarkanda en donde pronto

y en vencer al papiro, fue porque los primeros fabricantes sólo de algodón podían hacerlo, y les faltaba o bien abundaba poco la primera materia. Al cabo vino a inventarse hacer papel de trapos viejos y pronto entonces se plantó esta industria a otras partes. La segunda gran fábrica mencionada por la historia, fue la de Bagdad, en setecientos noventa y cinco el califato de Ha-Brum-al-Raschild".

* * *

¿Cuándo se publicó el primer libro?

¡Sólo Dios lo sabe!

Los que han tratado de profundizar este tema, al llegar a determinada época, en donde sólo hay nebulosidad, han abandonado su empresa.

Uno de los que más lejos ha ido es el profesor Egger, miembro del Instituto de Francia, quien publicó hace poco tiempo una monografía intitulada "Historia del Libro". Allí hace mención de una Memoria, dizque olvidada en la actualidad: "BIBLIOTECIS ANTEDILUVIANIS". Puede que esto exista. Pudo suceder que existieran bibliotecas desde antes de haber sido sembradas las viñas, cuyos productos causaron tanto daño a Noé; pero yo, no es que lo ponga en duda: es que no lo creo. Todos los historiadores, cuyas obras he consultado, están acordes en afirmar, no ha quedado vestigio alguno de esas bibliotecas.

En cambio que quiero referirme a Osymandyas. Este personaje ha sido históricamente muy discutido. Se ha llegado hasta poner en duda su existencia. Diódoro, historiador griego del tiempo de Augusto, fue el primero que habló de este sabio rey; pero como no se le nombra en los jeroglíficos descifrados de aquella época, han pretendido negarle autoridad científica a ese gran historiador.

Diódoro, al hacer la descripción de los muchos y estupendos monumentos que aquel rey levantó, dice: "Uno de ellos tenía pintado, en caracteres jeroglíficos, todos los episodios notables de su expedición contra los bactrianos, cuando los atacó con su ejército que se componía de 400.000 hombres y 20.000 caballos. Pero el más extraordinario de esos monumentos, fué el de la Biblioteca, en cuya puerta hizo grabar esta inscripción: "tesoro de los remedios del alma". El abate Courval describe así la tumba de Osymandyas: "Era de una magnificencia extraordinaria. Estaba rodeada de un círculo de oro que tenía un codo de ancho y trescientos sesenta y cinco de extensión. Sobre cada codo estaban marcados la salida y la puesta del sol, de la luna y de las constelaciones". Es sabido que en aquella época los egipcios dividían el año en doce meses, cada uno de treinta días, y que después del 12º, agregaban cada año, cinco y seis horas. Es sabido también que la astronomía fue la ciencia que dominaron, y a la cual rendían verdadero culto.

Afortunadamente, Carlos Ricardo Lepsius, notable egiptólogo, identificó a Osymandyas con el rey Ramses Miamum, del siglo XIV, a. de J. C. No debe perderse de vista que Lepsius fue quien descubrió, en las inmediaciones de Tebas, el edificio de la biblioteca, construido por aquel progresista rey. Quien escribe estas líneas tuvo la suerte de visitar esos lugares, y de ver, ya que leerlos le era imposible, muchísimos papiros con leyendas que se refieren a episodios anteriores a Amenofis I, (1600 a. de J. C.). Pues bien, está plenamente comprobado que fue Osymandyas el fundador de la primera biblioteca pública del mundo en la ciudad de Tebas.

Cabe también aquí recordar el nombre de Assurbanipal, rey de Asiria, (669 a 626 a de J. C.). Fue el segundo de los hijos de Asarhadon, quien lo prefirió a su hermano Shamast para la sucesión en el trono. ¡Y a fe que tuvo razón en la escogencia! Este joven unía a sus relevantes dotes de gobierno, su marcada afición a los libros, como lo pregona su famosa biblioteca. El conocido egiptólogo inglés Austen Enrique Layard, hizo excavaciones en el sitio en donde existió Nínive y allí encontró esos tesoros, entre los cuales el soberano había reunido los documentos de su reinado y de los reinados precedentes, y copias de todos los textos de la vieja literatura babilonia. Todas estas maravillas, que tantos servicios han prestado a la literatura moderna, se conservan reverentemente en el Museo Británico de Londres.

Quiero antes de seguir adelante transcribir un precioso dato encontrado durante mis búsquedas para este estudio. Se refiere al libro de fecha más pretérita que se conoce hasta ahora. Dice así: "El más antiguo de los conocidos es el llamado

sólido de la escritura, hace suponer, en efecto, una fecha más bien anterior que posterior a la XII dinastía. Pero si existe alguna incertidumbre acerca de la época en que se escribió el ejemplar que ha llegado hasta nosotros, en cambio sabemos con precisión a qué fecha hay que remitir el texto primitivo. Fue compuesto en los comienzos del reinado de Snefru III. [25 siglos a. de J. C.], por un personaje llamado Kaquimna o Kaquemni. Lo singular de este libro es su título: "Tratado de saber vivir y de moral".

Los chinos, en cambio, sostienen que el libro más antiguo que existe es el primero de los Kings (Libros sagrados que forman cinco tomos). A este respecto dice el historiador Pauthier: "Lo cierto es que este libro fue recogido o compilado por Confucio (Khung-Tseu), el filósofo chino más célebre, a fines del siglo VI, antes de Nuestra Era. Ya sean los fragmentos históricos de que se compone este libro tan antiguo, como los acontecimientos que refiere, o ya hayan sido redactados así como están, por Confucio, sobre documentos antiguos siempre será cierto y evidente que esta crónica china es el más antiguo y más hermoso monumento histórico que exista en pueblo alguno.

Hacen también mención los chinos a las obras del más sabio de sus emperadores: Hoang-Ti, nombre que significa "Dueño y soberano absoluto". En esos escritos se encuentran datos de valor muy apreciable.

Hoang-Ti, a mediados del siglo XXVII a. de J. C., dividió sus estados en diez provincias (Tehu), subdivididas a su vez en diez departamentos (Tse), que se componían de diez distritos (Tu), y cada uno de éstos en diez ciudades (Ye). En cuanto a medidas se sirvió de un grano de mijo por el tamaño de una línea, diez granos, o sean diez líneas por una pulgada, y diez pulgadas por un pie.

Como se sabe, sólo fue cuarenta y cuatro siglos después, cuando con motivo de la Revolución francesa, vino a implantarse, casi universalmente, el sistema métrico decimal, uno de los mayores triunfos obtenidos para el bien de la humanidad.

En las obras de este hombre admirable, llamado el Hipócrates amarillo, dejó escritos estudios profundos sobre medicina y astronomía. No debemos olvidar que según los chinos, fue durante su reinado cuando tuvo lugar el invento de la brújula, y se conoció la duración exacta del año escolar.

Igualmente se encuentra en esos escritos lo referente a las inmensas labores llevadas a cabo por la esposa del gran emperador: Lui Tseu, creadora de una de las mayores fuentes de riqueza de aquel inmenso país. Fue ella quien enseñó a los habitantes del celeste imperio, tanto el arte de criar gusanos de seda, como el de hilar su producto para fabricar telas.

* * *

I M P R E N T A

Está plenamente comprobado que los chinos, cuya civilización permaneció dentro de sus famosas murallas, desconocida por el resto del mundo, por siglos de siglos, se servían de planchas grabadas para imprimir, trescientos años a. de J. C. Se sabe igualmente que nuestros aborígenes usaban rodillos y sellos, con los cuales imprimían, muy especialmente en telas, sus interesantes dibujos y signos, desde tiempo inmemorial, como lo afirman, entre otros, Oviedo, en su Historia de la Conquista, obra escrita en el siglo XVII; y recientemente, el notable profesor Schotelius, al hablar sobre telas encontradas y analizadas por él, en la Cueva de los Santos, y en otras regiones de los Departamentos de Cundinamarca, Boyacá, Cauca y Santanderes. Es sabido también que antes del año de 1392 ya existían naipes estampados; y que el grabado en madera, en Europa Occidental, data de 1423.

Tocóle en suerte al siglo XV presenciar la mayor revolución y el mayor acontecimiento en la historia del planeta; me refiero al invento de la imprenta y al descubrimiento de América.

Juan o Hans Gensfleisch, hijo de Juan Gensfleisch, y de Elisa Gutemberg, no se sabe por qué llevó siempre el apellido de su madre, con el cual, y sin otro nombre, ha pasado a la historia.

Nació en Maguncia en (1400). Allí hizo sus estudios. Parece que tomó parte activa en la po-

(Pasa a la cuarta página)

OBRAS GENERALES

- "Revista Rotaria", Tomo XXXVII, Nos. 1, 2, 3, 4, 5, 6. Tomo XXVIII, N° 1, 2, 3, 4, 5, 6, Chicago Illinois, 1951-1952.
- Revista del Colegio Nacional "Bernardo Valdivieso", Mayo-Junio, Octubre, Noviembre, Diciembre, 1951, Marzo, Loja-Ecuador 1952.
- "Revista Javeriana", Tomo XXXV, N° 175, Tomo XXXVI, N° 176, Junio y Julio 1951, Nros. 178, 180, 181, 182. T. XXXVII, Nros. 183, 184, 185, Bogotá, Colombia, 1951-1952.
- "Páginas de Cultura". Publicaciones de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad de Cuenca, N° 2 Julio, de 1951, Cuenca-Ecuador.
- "Bolívar". Organó del Ministerio de Educación Nacional de Colombia, Director: Rafael Maya, Nros. 1, 4, 1951, Nros. 6, 8, 1952, Bogotá, Colombia, Prensas del Ministerio de Educación, 1952.
- "Revista Interamericana de Bibliografía", Vol. I, N° 2, Washington, 1952.
- "Revista del Archivo y Biblioteca Nacionales. Tomo XXIX, Nros. 9, 10, 11, 12, Tomo XXX Nros. 1, 2, 3 y 4, 5, 6. Tegucigalpa, 1951.
- "Revista Nacional de Cultura". N° 85, 86, 87, 88. Caracas Venezuela, 1951.
- "Revista Cubana". Vol. XXVII, Julio-Diciembre de 1950. Vol. XXVIII, Enero-Julio, 1951. La Habana, Cuba.
- "Diógenes". Moral y Luces, Segunda y Tercera Serie 1951. Cuarta Serie, 1952, México 1952.
- "Revista Americana", Año, I. Nros. 3, 4, México, 1951.
- "Con Motivo de la Exposición Feria del Libro Argentino". Catálogo de las publicaciones de la Universidad de Buenos Aires, editadas durante el período 1945-1950. Ministerio de Educación, Universidad de Buenos Aires, 1951.
- "Universidad de Antioquia". Nros. 103, 104, 105, 106, 107, Medellín, Colombia, 1951.
- "Revista do Arquivo", Municipal", N° 216,

mayor enemigo. Por eso, los que las han impuesto, siempre lo han perseguido.

Un libro, como elemento de combate, es infinitamente más potente que los cañones, que las bombas y que las ametralladoras. Sobre éstos tiene la ventaja de que a él no se le acaban los pertrechos; dispara y queda preparado para seguir disparando. Sus efectos no son materiales; van al fondo del alma que es donde se deciden las batallas definitivas. Antes del invento de Gutemberg, se había escrito mucho, pero no se ha divulgado nada. Todo había ido a parar a manos de los potentados, debido a los precios exorbitantes; y éstos mangnates al igual que los avaros, mantenían esos tesoros escondidos.

Era una catalepsia del espíritu, que despertó la imprenta.

Amad el libro. Os lo pide un bibliólatra que debe al libro lo poco que es. Pero al mismo tiempo os aconseja: Cada uno de vosotros debe poner toda su alma al servicio de la escogencia del libro que va a leer. No olvidéis que Jules Claretie escribió este apotegma: "Dime qué lees y te diré quien eres".

Tened en cuenta que os he hablado del libro que, al quitar ignorancia, nos deja mucho bueno y nos hace amar la vida. Estos son astros que dan luz; pero los malos libros, si aparentemente dan luz, es como la del fuego fatuo, producto de putrefacción, al que mirando siempre con desprecio, con asco o con terror.

El buen libro nos hace libres; el malo esclaviza nuestro espíritu y rebaja el nivel de la ética, que es el santuario del corazón.

El libro es simiente que unas veces produce el trigo, que en forma de hostia se convierte en Dios, y otras en ortiga, que solo produce dolor a quienquiera la toca.

No vayamos a equivocarnos en la escogencia de nuestra lectura; de ello puede depender nuestra dicha o nuestra desgracia.

(Tomado de la Revista de Antioquia" Número 105).

Por Manuel M. Buenaventura.

Año XVII, Vol. CXXXIX, Vol. CXL, Año XVIII, Vol. CXXI, CXXII, CXXIII, CXXIV, CXXV, Sao Paulo, 1951.

"El Laico", Año I, N° 3, Cuenca-Ecuador, 1951.

"Bibliología Clasificación Decimal". Por el Dr. Carlos Rolando, Guayaquil-Ecuador 1951.

"Anuario Bibliográfico Peruano de 1948". Preparado bajo la Dirección de Alberto Tauro. Lima, 1951.

"El Tres de Noviembre", Revista del Concejo Cantonal de Cuenca, N° 117, Diciembre, 1951. Cuenca-Ecuador, N° 118, 1952.

Boletín del Colegio Normal "Manuel J. Calle". II Epoca, N° I. Cuenca Ecuador, 1951.

"Boletín Bibliográfico Argentino", Enero, Diciembre 1949, Buenos Aires, 1950.

"Bibliografía de Catarina de San Juan y de la China Poblana". Por Rafael Carrasco Puente, México, 1950.

"Catálogos de Libros de Ocasión". Por Manuel Porrúa, México D. F. 1951.

"Selecciones del Reader's Digest". Tomo XXIII. N° 138, La Habana-Cuba, 1952.

"Letras y Artes". Año II, N° 4, Año III, Nros. 5, 6, Maracaibo, Universidad de Zulia, 1951.

FILOSOFIA

"Ensayo de Tipificación de la Prueba Mental "Dibujo de un Hombre" de F. Goodenough, por la Srta. Lidia Bühner, Raquel de San Martín de Navarro y Emma Susasana Velasco, Mendoza Rep. Argentina, 1951 (Publicaciones del Instituto de Biotipología, ex Instituto de Psicología Experimental).

"El Filósofo y la Comprensión Internacional". Por Roberto Agramonte. (Trabajo leído ante la Mesa Redonda de la Unesco durante el Congreso de Filosofía en México). La Habana, Cuba, 1950.

"Los Grandes Momentos de la Filosofía en Cuba", Conferencia pronunciada en el Colegio Libre de Estudios Superiores de Buenos Aires, el 3 de Octubre de 1950, Por Roberto Agramonte, La Habana, Cuba Departamento de Intercambio Cultural, Universidad de la Habana, 1950.

"Criterios Fundamentales y Actuales Peculiares", (Lectura en el Aula Magna de nuestra Universidad en la tarde del 2 de Abril de 1951), por Ramiro Guerra y Sánchez, Departamento de Intercambio Cultural, Universidad de la Habana. La Habana, Cuba, 1951.

"Gotthold Ephraim Lessing, Filosofía". Traducción, Prólogo y Notas de Emilio Estie. (Fascículo treinta y siete de la Antología Alemana editada por la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Literatura Anglogermánica. Buenos Aires, 1950.

"Prédica y Ejemplo de Luz Caballero". Por Roberto Agramonte, La Habana, 1950.

"El Secreto de la Dicha Conyugal". Por el Dr. Haroldo Shryock. Buenos Aires, Rep. Argentina, Casa Editora Sudamericana, 1951.

"Abismos Humanos". Por Agustín Cueva Tamariz, Cuenca 1952.

La Filosofía del Renacimiento". Por el Dr. Francisco Alvarez González, Cuenca-Ecuador, 1952.

RELIGION

"El Deseado de todas las Gentes". Por la Sra. Elena G. de White. Buenos Aires, Argentina, 1949.

"Dios en la Filosofía". Por Waldo Ross, Chile, Universidad, s. a.

"Carta Pastoral". Que el Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. Dn. Daniel Hermida, Obispo de Cuenca, dirige a los fieles, relacionando la construcción de la fábrica de la Nueva Catedral de Cuenca. Cuenca-Ecuador, 1952.

CIENCIAS SOCIALES

"Revista de la Universidad de Zulia". Año II, Nros. 3, 4 y 5, Maracaibo, Venezuela, 1950.

"Gaceta Universitaria". Organó de la Universidad de Zulia, Nros. 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, Maracaibo, Venezuela. 1950-51.

"Mundo Estudiantil". V. Epoca, Nros. 4, 5,

Ledo. Guillermo Ostos. N° 13, México, Editorial Ruta, 1951.

"Letras". Organó de la Facultad de Letras de la Universidad Nacional de San Marcos, N° 45, Lima, Perú, 1950.

"Orbe". Universidad de Yucatán, Epoca IV, Nros. 28, 29, 30, 31, 32, Yucatán, 1951.

"Cuarta Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores". Celebrada en Washington, del 26, de Marzo al 7 de Abril de 1951. Washington, Unión Panamericana, 1951.

"Universidad de México". Vol. V, Nos. 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, México, 1951, Vol. VI, N° 64, 1952.

"Universidades de América". Año II, N° 10, México, 1951.

"Anales de la Universidad de Nariño". Vol. IV, Nros. 34 y 35, 36 y 37, Pasto, 1951-1952.

"Vida Universitaria". Año II, Nros. 11, 12, 13, 14, 15, 18, 19, 20, 21, La Habana, Cuba, 1951-1952.

"Gaceta Judicial". Año XX, N. 1131 1132; Año XXI, N° 1133, Año XXII Nros. 1134, 1135, 1136, 1137, 1138, Tegucigalpa, 1951.

"Diplomacia". Nros. LIII-LIV, LV-LVI, LVII, LVIII, LIX, LX, LXI, LXII, La Habana, Cuba, 1951-1952.

"Revista de la Asociación de Maestros". Vol. X, Nros. 3, 4, 5. Vol. XI, N° 1, San Juan de Puerto Rico, 1951-1952.

"Universidad de la Habana". Nros. 88 al 90, 1950. Vol. 2, N° 1, La Habana, Cuba, 1950-1951.

"Revista Ecuatoriana de Educación". Año IV, Nros. 13, 14, 15. Año V, Nros. 16, 17, Quito-Ecuador, 1951.

"Foro Hondureño". Año XX, Nros. 10, 11, 12, Tegucigalpa, 1951.

"Revista de la Universidad de Loja". N° 2, Loja, 1951.

"Revista Nacional de Educación". Segunda Epoca, Año X, Nros. 96, 97, Madrid, 1950.

"Revista de la Universidad de Buenos Aires". Julio-Septiembre, Octubre-Diciembre, 1950. Buenos Aires, 1950.

"Anales de la Universidad de Santo Domingo". Vol. XIV, Ciudad Trujillo, 1949.

"Anuario de la Universidad de Santo Domingo". 1949-1950, Ciudad Trujillo, 1950.

"Revista de la Universidad Nacional de Córdoba". Tomo XXXVIII, Nros. 1, 2, 3, 4, 5, Córdoba, Argentina, 1951.

"La Política Social de la Constitución". Por Italo A. Luder. La Plata, Argentina, Ediciones de Biblioteca Laboremus., 1951.

"Universidad de San Carlos". N° 18, 19, 20, Guatemala, 1950.

"Boletín Universitario". Organó de la Universidad de Guayaquil. Año II, Nros. 2, 3, Guayaquil, 1951.

"Anales de la Universidad de Cuenca". Tomo VII, Nros. 1, 2, 3, 4, 1951. Tomo VIII, Nros. 1, 2, Cuenca-Ecuador. Publicación trimestral, 1951-1952.

"Anhelos y Pasión de la Democracia Ecuatoriana". Por Alfredo Vera. Guayaquil, Ediciones de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. 1948.

"Cultura Universitaria". Nros. 24, 25, 26, 27, Caracas, Venezuela, 1951.

"Universidad de la Habana". Nros. 91 al 93, Julio-Diciembre de 1950. 94 al 96, Enero-Julio de 1951. La Habana, Cuba, 1950-1951.

"Revista de la Universidad de Costa Rica". N° 6, San José de Costa Rica. 1951.

"Educación". Nros. 14 y 15. Lima-Perú, 1951.

"Universidad de Buenos Aires". Boletín, Año V, Nros. 56, 57, Buenos Aires, Ministerio de Educación, 1951.

"Anales de la Universidad Central del Ecuador". Tomo LXXVIII, Nros. 329-330, 1950. Quito, 1951-1952.

"Anales de la Universidad de Chile". Año, CIX, Primer y Segundo Trimestre de 1951 Nros. 81, 82, Santiago de Chile, 1951.

"Lorenzo de Zabala y su Misión Diplomática en Francia". (1834-1835) Compilación y Prólogo de Jorge Flores D. México 1951.

"Labor Universitaria". 1946-1951. Por Arturo Urquidí, Cochabamba-Bolivia, 1951.

"Educación Obrera en el Salvador". Serie sobre Educación de Trabajadores, N° 9, Washington, 1951.

"CXXVI Aniversario del Congreso de Panamá". Quito-Ecuador, Embajada de Venezuela en el Ecuador, 1952.

"Apuntes para la Historia de la Universidad de los Andes. (Reimpresión) por Antonio Spinetti Dina N° 2, Mérida Venezuela, 1951.

FILOLOGIA

"Manuel de Conversacao Da Lengua Tipi". -Faris Antonio S. Michaele, Paramá Brasil, 1951.

CIENCIAS PURAS

"Boletín de Informaciones Científicas Nacionales". -Vol. III, Ns. 38, 39, Vol. IV N° 40, 41, 42, 43, 44, 45. Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1951-1952.

"Guía de las Sociedades e Instituciones Científicas Latinoamericanas". -Washingon, 1951.

"Boletín Do Museo Nacional". -Nova Serie, Zoología N° 94, 98, 99 1949.-Antropología N° 10, 11, de 1950. Río de Janeiro-Brasil, 1950.

"Boletín de Informaciones-Consejo Superior de Investigaciones Científicas," N° 6, Madrid, 1951.

"Trabajos Científicos." -Por José Estevez, La Habana, 1951.

"Archivo Español de Arqueología". -N° 8, Madrid, 1950.

"Smithsonian Meteorological Tables". -Sixth revised edition.-Washingon 1951.

"Instituciones Científicas y Científicos Latino Americanos". -(3er Vol.) Brasil, -1er Perú. Montevideo, 1951.

"Informe analítico de las fuentes de aguas minerales de la Provincia de Cotopaxi". Por el Químico Dr. José Muñoz, Latacunga, 1951.

"Acta bibliográfica". -Academiae Scientiarum Hungaricae. -Tomos 1 Fasc 1-4 Budapest, 1950. Tomus II, Fasc. 1-3.

"Anales de Arqueología y Etnología". Universidad Nacional del Cuyo, Tomo X, Facultad de Filosofía y Letras, El Cuyo (Rep. Argentina) 1949.

"Boletín del Centro de Cooperación Científica." -N° 1 Montevideo, Uruguay 1952.

"Boletín del Centro de Documentación Científica y Técnica". -Tomo I, N° 23, México, 1952.

"Boletín del Instituto de Ciencias Naturales". -Año 1, N° 1, Quito-Ecuador, 1951.

CIENCIAS APLICADAS

"Primera lista numerada de las maderas leñosas del Ecuador". -Por el Prf. Dr. Acosta Solís. Quito, Ecuador, 1951.

"El Agricultor Venezolano". -Año XV Nos. 149, 150, Año XVI, N° 151, 155, Caracas-Venezuela, 1951.

"Revista de Agricultura". Año VII, N° 6, Cochabamba-Bolivia, Publicaciones de la Universidad Mayor de San Simón, 1951.

"Boletín del Consorcio de Centros Agrícolas de Manabí". -Año XII, Nos. 66, 67, 68 69. Portoviejo, 1951-1952.

"Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana". -Año 30, Vol. XXX, N° 6, Vol. XXXI, N° 3, 4, 5, 6. Año 31, V. XXXII, N° 1, 2. Washington, 1951-1952.

"Los Arboles Patrimonio de la Nación". Por el Lic. Miguel Alemán, Colección Popular N° 15, México, 1951.

"Diez Años de Lucha Antituberculosa en el Ecuador". -1940-1950, Guayaquil-Ecuador, 1951.

"Boletín del Departamento Médico del Social Ecuatoriano". -N° 12, Quito, 1951.

"Plantación y Conservación de los Arboles Ornamentales". Por el Prof. Dr. M. Acosta Solís. Publicación N° 13, Quito-Ecuador, 1951.

"Instrucciones Generales para Colectar Muestras Leñosas y Maderables". Circular N° 21, Quito-Ecuador, 1951.

"Arte Tipográfico". N° 283, 284, New York, 1951.

XXIX. Año 31, N° 10, La Habana, Cuba, 1951.

"Caminos y Calles". Vol. X, N° 11, Chicago, 1951.

"Revista de Sanidad y Asistencia Social". Vol. XVI, Nros. 1, 2, Caracas, Venezuela, 1951.

"Gaceta Médica Boliviana", Año IX, Nros. 28, 29. Cochabamba, Bolivia, 1951.

BELLAS ARTES

"Hojas de Cultura Popular Colombiana". Nros. 8, 11, 14, Bogotá-Colombia, 1951.

"Quito Olímpico". Año I, N° 1, Quito-Ecuador, s. a.

"Módulo". N° 7 Panamá República de Panamá, 1951.

LITERATURA

"Valle de Niebla". Por Mercedes Bermudez de Beloso. Cuadernos Literarios de Universidad de Zulia, N° 1 Maracaibo-Venezuela, 1951.

"Letras del Ecuador". Año VI, Nros. 65, 66, 67 68, 69, 70, 72, 73, 74, 75, 76. Quito Ecuador. Publicado por la Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1951-1952.

"Vida, Amor y Lágrimas". Por J. Heriberto Rojas, Cuenca-Ecuador 1951.

"Ruta de la Poesía Ecuatoriana Contemporánea". Por César Andrade Cordero, Cuenca, 1951.

"Folklore de las Américas". Primera Antología, por Félix Coluccio, Buenos Aires, 1949.

"Alfonso Moreno Mora el Poeta Exilado en el Ensueño y el Recuerdo". Por Victor Manuel Albornoz. Cuenca-Ecuador, Editado en la Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1951.

"Poesía y Lenguaje". Johann Gottfried Herder. Fascículo 38 de la Antología Alemana, Buenos Aires, editada por la Universidad, 1950.

"Poesías". Por Alfonso Moreno Mora, Cuenca, Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay.

"Revista Casa de la Cultura Ecuatoriana". Tomo IV, N° 11, Quito, 1951.

"Gleba". Por Mary Corylé. N° 008, Cuenca-Ecuador. Impreso en los Talleres Amazonas.

"Romances Fechos Laureles". Escritos por Donna Mary Corilé. Cuenca, Publicado por Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura, 1952.

"Aspectos del Romanticismo Colombiano y Alemán". Por Abel García-Benigno Mantilla Pineda, N° 6, Antioquía, Publicaciones de la Universidad, s. a.

"Humo". Por Raúl Chuecos Picón. Mérida 1951.

HISTORIA

"América Indígena". Vol. XI, Nos. 2, 3, 4. Vol. XII N° 1, México, 1951, 1951.

"Homenaje a Enrique José Varona en el Centenario de su Natalicio". La Habana, Cuba 1951.

"Anales del Instituto de Historia y Disciplinas Auxiliares". Tomos -IV, V, Mendoza, Universidad Nacional del Cuyo, 1950.

"Boletín de Estudios Geográficos". Vol. II, Nros. 6, 7. Publicado por el Instituto de Historia y Disciplinas Auxiliares de la Universidad Nacional de Cuyo. Buenos Aires, 1950.

"La Geografía e Importancia en la Resolución de los Problemas Planteados a la Nación Cubana". La Habana, Cuba, 1951.

"El Guayas Río Navegable". Exposición del Consejero Manuel Medina Castro. Guayaquil, 1951.

"Una Vida Morlaca.-Nicanor Aguilar". Por Manuel Muñoz Cueva, Cuenca, 1951.

Hay autores, literatos especialmente, que suelen bautizar algunas de sus obras con dos títulos separados por la conjunción "o" o su equivalente. En estos casos el título se llama alternativo.

Otras veces, a continuación del título principal, algunos libros llevan el subtítulo (título secundario o adicional), de valor muy ilustrativo tanto para el lector como para el catalogador porque ayuda a interpretar mas adecuadamente la obra.

El subtítulo responde a diversos objetos: a), para aclarar el contenido de la obra.

b), para fijar el criterio o punto de vista desde el cual se estudia la materia cuando el título, de por sí es vago o ambiguo.

c) para determinar la forma o manera en que está escrito el libro.

PIE DE IMPRENTA.-El pie de imprenta (dirección bibliográfica, notas tipográficas), comprende regularmente tres datos esenciales, enumerados en el orden siguiente: lugar de edición, nombre del editor y fecha.

Las notas tipográficas se hallan colocadas en la base inferior o pie de la portada. Estos tres datos no siempre se encuentran juntos. Algunas veces, como ocurre con el año de publicación, aparecen en otro lugar del libro, si bien, a los efectos de la catalogación, como veremos más adelante, no dejan de formar parte, convencionalmente, del pie de imprenta.

En los libros antiguos es frecuente ver el nombre del impresor en el lugar del que corresponde hoy al editor financiero, pues este último no existía como entidad comercial.

LUGAR Y FECHA.-Muchas obras primitivas no tienen data, esto es, lugar y fecha, otras son antedatadas y algunas posdatadas. La determinación exacta del lugar y fecha de la edición suele dar motivo, a veces a minuciosos estudios, sobre todo cuando los que figuran en el libro son falsos.

El primer libro que lleva fecha impresa en la portada es el SALTERIO de Maguncia, impreso en 1457 por SCHOEFFER y FUST.

Diversas y muy curiosas, por lo raras, fueron algunas fechas de obras de los siglos XV y XVI.

Algunos impresores usaron números romanos, otros árabes y no pocos mezclaron ambas numeraciones al mismo tiempo.

A menudo D=500 es expresado por la fórmula IO o O y M=1.000 por el signo C O o CI O.

He aquí algunos ejemplos de fechas.

Table with 2 columns: Roman numeral and decimal value. Examples include MccccLxxxz (1000+400+50+20+2) = 1472, Meccc7z = 1472, Meccc II Lxx = 1472, Mecccxxc = 1480, MCCCciiiXXIII = 1488, M iiie iii xx viij = 1488, MCD XCV = 1495, MID = 1499, Miiij D = 1496, M jjj D = 1497, MCCCCXCviiij = 1498, M ed X e IX = 1499, MCCCCXCviiij = 1499, MCDXCIX = 1499, MI O = 1500, MDL = 1550, MI DL = 1550, IO-CXII = 1612, CI O-IO-CLXvi = 1606, CI O-IO-CCC = 1800

(Continuará)

"Salvador Salazar, Una Vida Abundante". Por la Dra. Blanca Dopico y González. La Habana, Cuba, 1952.

"Documentos para la Historia de la Audiencia de Quito". Investigación y compilación por José Rumazo, Tomos IV, VI, VII y VIII, Pedro Vicente Maldonado, Madrid, 1949-1950.

"Eloy Alfaro y sus Victimarios". (Apuntes para la Historia), por José Peralta, Buenos Aires, 1951.

"Evocación de Don Santiago Ramón y Cajal". Por el Dr. Agustín Cueva Tamariz, Cuenca-Ecuador, 1952.